

## LOS PESCADORES DEL PRESENTE DE LA ISLA ISABEL

En el puerto de San Blas viven dos pescadores que ya están algo avanzados en edad, sus nombres son Tiburcio y Lucio. El primero es alto, de pelo canoso y moreno, con un carácter muy amistoso, lo que lo hace muy sociable. El segundo es bajito, muy serio, de bigote escaso y un tanto delgado. Estos dos pescadores llevan más de treinta años pescando en la isla Isabel (decretada Parque Nacional desde el año de 1980), primero en embarcaciones rústicas de madera y remos, y ahora en la actualidad con lancha de fibra de vidrio y motor fuera de borda. Desde hace mucho han compartido el trabajo en la misma embarcación, y no solo eso, también comparten la idea de que es necesario cuidar los arrecifes de coral que rodean la Isla. Ambos recuerdan las magníficas capturas que tenían hace treinta años, cuando pescaban Meros enormes, pargos, tiburones de muchas clases y un sin número de peces que entonces eran abundantes, si, abundantes como lo eran los arrecifes que ahora se encuentran reducidos por la acción de las redes de los barcos camaroneros. Tiburcio y Lucio siempre les han dicho a los pescadores más jóvenes que cuiden los arrecifes de coral, ya que estos son la casa de muchas larvas de peces que crecerán y podrán ser pescados el día de mañana. Recomiendan a sus amigos más cercanos pescar con líneas de mano para no romper los arrecifes con redes que se pueden quedar atoradas y perderse en el fondo, lo que representaría gasto para el pescador, que muchas veces solo pesca lo suficiente para sobrevivir.

La experiencia de tantos años en el mar le ha enseñado a Tiburcio y a Lucio que para seguir pescando lo suficiente para sobrevivir mañana debemos cuidar los lugares donde se concentran los peces, para que estos no se vayan o se extingan. Por esta razón y por que aman el mar y las islas siempre que pueden dedican un tiempo a limpiar la basura de la costa de la isla Isabel con la ayuda de otros pescadores que también son consientes. Una vez que limpian las costas más cercanas al campamento de pescadores en la isla llevan la basura a sus embarcaciones para regresarla al continente de donde proviene. Mucha de la

basura que llega a la isla Isabel proviene de los barcos que transitan cerca, por acción del oleaje y las corrientes.

Muchos pescadores reniegan de lo que hacen Tiburcio y Lucio y les dicen: ¡para que limpias!, si tu no tiraste la basura, deja que limpien los del gobierno, para eso les pagan. Así que es frecuente que discutan con otros pescadores sobre quien tiene la razón, hecho que no los hace cambiar de opinión y siguen invitándolos a todos a limpiar y a mantener aseado el espacio que ocupan en la isla. Ya son varios años de discusiones entre los pescadores para definir sus áreas de pesca y las artes de pesca que pueden utilizar en cada área y precisamente estos años pasados han concedido la razón a Tiburcio y a Lucio, quienes recomendaron donde y como pescar, para hacer mejores capturas, más abundantes y con mejores tallas. Gracias a esto algunos pescadores de los más reacios a atender las recomendaciones de Tiburcio y Lucio han empezado a poner más atención cuando estos opinan acerca de cómo hacer las cosas en la isla.

Comentan Tiburcio y Lucio que debemos aprender del pasado, cuando las capturas eran abundantes. En ese entonces había menos embarcaciones en la isla, las redes no eran tan grandes y las tallas que se capturaban respetaban a los más jóvenes, y algo muy importante, no se destruía el hábitat de las especies, como lo hace los barcos con sus redes de arrastre.

Sin duda es una suerte contar con pescadores que si son consientes de la importancia de cuidar el medioambiente, y sobre todo que a través de sus vivencias alertan a sus compañeros de la posibilidad de acabar con todos los peces si no se toman las medidas necesarias.

En la isla Isabel son bien conocidos, y seguramente estarán pescando y cuidando la isla por muchos años más.